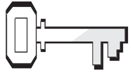
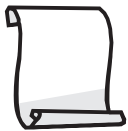
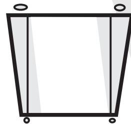
Un ladrón en la familia



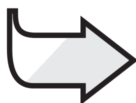
Referencias:
Génesis 27:1-45;
Patriarcas y profetas,
cap. 16.



Versículo para memorizar:
"No roben. No mientan. No engañen a su prójimo" (Levítico 19:11).



Objetivos:
Los alumnos:
Sabrán que Dios desea que los miembros de su familia sean honestos.
Sentirán el deseo de ser veraces en todas las cosas.
Responderán proponiéndose ser honestos y decir siempre la verdad.



Mensaje:
Quienes pertenecen a la familia de Dios, son honestos.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Tema del mes

Pertenecemos a la familia de Dios.

Resumen de la lección

Isaac está viejo y se está quedando ciego. Es el momento de pasar la bendición que acompaña a la primogenitura. Envía a Esaú a cazar alguna presa para que le prepare con ella el platillo que tanto le gusta. Rebeca escucha esa conversación y convence a Jacob diciéndole que se presente ante Isaac como si fuera Esaú y que lo engañe para recibir de él la bendición especial. Jacob se pone la ropa de Esaú a fin de oler como Esaú. Se coloca una piel de cabra sobre sus manos y cuello a fin de parecer velludo como Esaú. Toma la comida que Rebeca ha preparado y al entrar en la tienda de su padre, le dice que él es Esaú. Isaac no le cree al principio. Piensa que esa voz suena como la de Jacob, pero está velludo y huele como Esaú. Isaac entonces le da la bendición especial a Jacob. Cuando Esaú regresa, ya es demasiado tarde, Jacob tiene la bendición que le pertenecía a él.

Esta es una lección acerca de comunidad

Algunas veces tratamos de "ayudar" a Dios a hacer cosas que ha prometido, siguiendo métodos contrarios a la ética. Vivir en comunidad con otros cristianos significa que somos obedientes a Dios y respetamos a los demás. Tenemos que confiar, sabiendo que Dios es poderoso y que hará lo que dice sin que nosotros intervengamos. Cuando mentimos y engañamos a otros a fin de que las cosas salgan como deseamos (aun cuando pensemos que algo bueno va a salir de ello), le causamos problemas a nuestra familia y a nuestra iglesia. Esto no honra a Dios ni beneficia a nuestra comunidad.

Para el maestro

"Jacob había oído a su madre referirse a la indicación divina de que él recibiría la primogenitura, y desde entonces tuvo un deseo indecible de alcanzar los privilegios que esta confería. No era la riqueza del padre lo que ansiaba; el objeto de sus anhelos era la primogenitura espiritual. Tener comunión con Dios, como el justo Abraham, ofrecer el sacrificio expiatorio por su familia, ser el progenitor del pueblo escogido y del Mesías prometido, y heredar las posesiones inmortales que estaban contenidas en las bendiciones del pacto: estos eran los honores y prerrogativas que encendían sus deseos más ardientes. Sus pensamientos se dirigían constantemente hacia el porvenir, y trataba de comprender sus bendiciones invisibles" (*Patriarcas y profetas,* cap. 16, p. 158).

"Jacob y Rebeca triunfaron en su propósito, pero por su engaño no se granjearon más que tristeza y aflicción. Dios había declarado que Jacob debía recibir la primogenitura y si hubiesen esperado con confianza hasta que Dios obrara en su favor, la promesa se habría cumplido a su debido tiempo. Pero, como muchos que hoy profesan ser hijos de Dios, no quisieron dejar el asunto en las manos del Señor.

Rebeca se arrepintió amargamente del mal consejo que había dado a su hijo; pues fue la causa de que se separara de él y nunca más volviera a ver su rostro. Desde la hora en que recibió la primogenitura. Jacob se sintió agobiado por la condenación propia. Había pecado contra su padre, contra su hermano, contra su propia alma y contra Dios. En solo una hora se había acarreado una larga vida de arrepentimiento. Esta escena estuvo siempre presente ante él en sus años postrimeros, cuando la mala conducta de sus propios hijos oprimía su alma" (*Patriarcas y profetas,* cap. 16, p. 160).

Decoración del aula

Ver la lección nº 10.

Desarrollo del programa

	Sección	Minutos	Actividades	Materiales necesarios
	Bienvenida	Permanente	Recibir a los alumnos a la entrada. Escuchar sus problemas, o motivos de gozo.	
1	Actividades preliminares	Hasta 10	*A. Prueba del gusto* *B. Adivina lo que es...* *C. ¿Quién soy?*	Variedad de frutas y hortalizas, vendas para los ojos cinco o seis bolsas de papel, cinco o seis artículos domésticos o de la naturaleza (ver actividad), papel, lápices; venda para los ojos
en cualquier momento	Oración y alabanza*	Hasta 10	Compañerismo Cantos Misiones Ofrenda Oración	Ninguno *Misión Niños* Pozo artificial (lección nº 10) Ninguno
2	Lección bíblica	Hasta 20	Experimentando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia	Vestimenta de tiempos bíblicos, plato hondo, piel (opcional), silla cómoda, estera o cama portátil, arco y flechas Ninguno Biblias
3	Aplicando la lección	Hasta 15	*A. Enmascarando la verdad* *B. Caja de la verdad*	Plato de cartón, tijeras, elástico delgado, grapadora, materiales para actividades artísticas Caja pequeña o vaso de plástico para cada alumno, materiales para actividades artísticas, pegamento, tijeras, piedras pequeñas
4	Compartiendo la lección	Hasta 15	*Banderín de la verdad*	Palitos de madera de unos 30 cm, uno para cada alumno, papel cartulina, pegamento, lápices de colores de cera o marcadores

*En cualquier momento del programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la entrada. Pregúnteles cómo han pasado la semana, qué buenas cosas les han pasado o qué problemas han enfrentado. Pídales que repitan el versículo para memorizar de la semana pasada y anímelos a contar algo respecto al estudio de la lección. Pídales que comiencen con la actividad preliminar que usted haya elegido.

1 Actividades preliminares

Seleccione la actividad o actividades más apropiadas para su grupo.

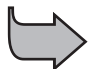
A. Prueba del gusto

Tenga preparada una variedad de frutas y hortalizas, pelados y cortados, tales como cebolla, manzana, papa, etc. Vende los ojos de sus alumnos y pídales que se tapen la nariz con los dedos de manera que no puedan oler nada. Dé a cada alumno un trocito de fruta o vegetal para que se lo coman y adivinen qué es. Hágalo de nuevo, sin que se tapen la nariz. Después de que hayan probado ese alimento dígales qué es lo que comieron.

Necesita:
- variedad de frutas y hortalizas
- vendas para los ojos

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos: **¿Fue fácil o difícil adivinar lo que estaban comiendo cuando tenían tapada la nariz? ¿Cómo sería la vida si no tuviéramos el sentido del olfato? Dios nos dio cinco sentidos a fin de que supiéramos lo que está pasando a nuestro alrededor: ojos para ver, oídos para escuchar, nariz para oler, lengua para probar nuestra comida y piel para tocar y sentir las cosas. En nuestra lección de hoy vamos a ver cómo un hombre fue deshonesto y engañó los sentidos de su propio padre. Esa no era la forma como Dios quería que actuara. ¿Por qué no? Porque...**



QUIENES PERTENECEN A LA FAMILIA DE DIOS, SON HONESTOS.

Repitan conmigo.

B. Adivina lo que es...

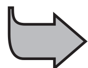
Prepare cinco o seis bolsas misteriosas. Numere las bolsas para poder identificarlas. Prepare dos o más juegos si su grupo es grande. Coloque en las bolsas artículos domésticos o de la naturaleza. (Por ejemplo, llaves, uvas, mitades de nuez, espaguetis cocidos, cáscaras de papa, pasas de uva, hojas, semillas de calabaza, sonaja de bebé, bolitas de algodón, piel, etc.)

Diga a sus alumnos: **Metan la mano dentro de la bolsa y palpen el contenido. Luego anoten el número de la bolsa y lo que piensan que tiene.** Cuando todos hayan palpado lo que tienen las bolsas, pregúnteles qué es lo que piensan que tiene cada una y luego muéstreselos.

Necesita:
- cinco o seis bolsas de papel
- cinco o seis artículos domésticos o de la naturaleza (ver actividad)
- papel
- lápices

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos: **¿Por qué fue difícil adivinar lo que había en las bolsas?** (Solo se podían usar cuatro sentidos.) **Dios nos dio cinco sentidos: ojos para ver, oídos para escuchar, nariz para oler, lengua para saborear nuestra comida y piel para tocar y sentir las cosas. En nuestra lección de hoy vamos a ver cómo un hombre fue deshonesto y engañó los sentidos de su propio padre. Esa no era la forma como Dios quería que actuara. ¿Por qué no? Porque...**



QUIENES PERTENECEN A LA FAMILIA DE DIOS, SON HONESTOS.

Repitan conmigo.

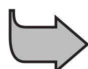
C. ¿Quién soy?

Pida a sus alumnos que se sienten formando un círculo, y que permanezca un alumno que tenga los ojos vendados sentado en el centro. Pida a voluntarios que vayan hacia el centro y digan algo a la persona vendada. Pueden tocar solamente su cabeza, su cuello y sus manos. El niño con los ojos vendados tratará de adivinar quién lo toca. Repita la actividad hasta que todos lo que lo deseen tengan un turno.

Necesita:
- venda para los ojos

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos: **¿Cómo se sintieron al tratar de adivinar quién estaba frente a ustedes mientras no podían verlo? ¿Qué les dio una pista acerca de quién era la persona?** (Voz, ropa, cabello...) **En nuestra lección de hoy, un hijo engañó a su padre al ponerse la ropa de su hermano. Esa no era la forma como Dios quería que actuara. ¿Por qué no? Porque...**



QUIENES PERTENECEN A LA FAMILIA DE DIOS, SON HONESTOS.

Repitan conmigo.

Oración y alabanza

en cualquier momento

Compañerismo



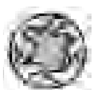
Comente los problemas y los motivos de gozo de los alumnos, según lo han expresado al entrar (si es apropiado). Dediquen tiempo a compartir sus experiencias relacionadas al estudio de la lección de la semana pasada y repasen el versículo para memorizar. Celebren los cumpleaños, acontecimientos especiales y logros de los alumnos. Extienda una bienvenida calurosa a todos los visitantes.

Cantos sugerentes



"Un día" (nuevo *Himnario adventista,* nº 95; nº 94 del antiguo).
"Compartamos buenas nuevas" (*Alabanzas infantiles*, nº 125).
"Alabemos al Señor" (*Alabanzas infantiles*, nº 2).
"Canto a mi Jesús" *Alabanzas infantiles*, nº 3).
"Dad gloria al Cordero Rey" (nuevo *Himnario adventista,* nº 154; nº 158 del antiguo).

Misiones



Relate una historia de *Misión Niños* o alguna otra historia misionera. Enfatice la importancia de ser honestos con los demás acerca de lo que creemos.

Ofrenda



Diga a sus alumnos: **Dar nuestras ofrendas es una forma de ayudar a otros en la familia de Dios.**

Necesita:
- pozo artificial de la lección nº 10

Oración



Pida a sus alumnos que mencionen sus peticiones de oración. Luego conceda tiempo para orar en silencio, a fin de que cada alumno pueda decirle a Dios que lo ama y le confiese su necesidad de ayuda. Algunos voluntarios pueden orar en voz alta después de la oración en silencio.

2 Lección bíblica

Experimentando la historia

Necesita:
- vestimenta de tiempos bíblicos
- plato hondo
- piel (opcional)
- silla cómoda o estera
- arco y flechas

Personajes: Isaac, Rebeca, Esaú, Jacob, coro (el resto de los alumnos). En el momento apropiado, el coro debe decir: "¡Di la verdad, Jacob!".

Escenario: La escena se inicia con Isaac sentado en una silla o reclinado en una estera.

Lea o cuente la historia

Nunca habrías pensado que Jacob y Esaú eran hermanos gemelos. *[Jacob y Esaú están de pie y se miran uno al otro.]* Eran tan diferentes. Se vestían en forma diferente. Tenían intereses diferentes. Eran exactamente lo contario uno del otro. A Esaú le encantaba la caza. A Jacob le gustaba quedarse en la casa y cuidar de los animales.

Antes de que nacieran, Dios le dijo a Rebeca, su madre, que el hermano mayor serviría al menor. Isaac estaba ahora viejo y casi ciego, y había llegado el momento de bendecir a sus hijos.

Rebeca le recordó a Isaac lo que Dios había dicho. Pero Esaú era el hijo favorito de Isaac. Isaac estaba decidido a darle a Esaú la bendición.

Cierto día, Rebeca escuchó que Isaac hablaba con Esaú. *[Rebeca escucha cerca de Isaac. Esaú se acerca a Isaac.]*

—Esaú, ya estoy muy viejo —le dijo Isaac a su hijo—. No sé cuánto tiempo más voy a vivir. Toma tu arco y caza para mí alguna presa. Prepárame con ella un sabroso guisado y tráemelo. Entonces te voy a dar mi bendición. *[Esaú sale, toma su arco y flechas y se aleja.]*

Tan pronto como se fue Esaú, Rebeca llamó a Jacob y le contó lo que estaba pasando. *[Rebeca llama a Jacob.]* Entonces le dijo: —No te preocupes, Jacob. Tengo un plan excelente. Ve a los rebaños y tráeme dos de los mejores cabritos. Voy a prepararlos exactamente como a tu padre le gustan. Luego se los puedes llevar y obtener la bendición.

—Pero, madre —le respondió Jacob—, él va a notar la diferencia. Esaú es velludo y yo no. Mi padre se dará cuenta de que lo estoy engañando y en vez de bendecirme, me va a maldecir. *[Coro.]*

—Si alguien va a tener problemas, voy a ser yo —le contestó su madre—. Anda inmediatamente a hacer lo que te he dicho. *[Rebeca mueve la cabeza y empuja suavemente a Jacob.]*

[Rebeca pone un poco de piel sobre las manos de Jacob.] Jacob se puso ropa de Esaú y Rebeca le cubrió las manos y el cuello con piel de cabra. Entonces Jacob fue a llevarle a Isaac la comida que Rebeca había preparado.

[Jacob se dirige a Isaac.] Isaac escuchó a Jacob cuando entró a su habitación y preguntó:

—¿Quién es?

—Soy Esaú, tu primogénito —le mintió Jacob—. Hice lo que me dijiste, padre. Siéntate en la cama para que pruebes esta buena comida y me des tu bendición. *[Coro.]*

—¿Cómo es que cazaste algo tan rápido? —le preguntó Isaac.

—Dios me ayudó —le mintió nuevamente Jacob. *[Coro.]*

—Acércate, hijo mío, para que pueda tocarte —le dijo entonces Isaac.

Jacob se puso delante de su padre e Isaac extendió sus manos para tocarlo.

—Tu voz es como la de Jacob, pero tus manos se sienten como las de Esaú. ¿Eres realmente Esaú? —le preguntó Isaac.

—Sí, padre —le dijo engañosamente Jacob. *[Coro.]*

[Jacob se acerca más, e Isaac toca su ropa.]

—Entonces ven y dame un poco de ese platillo —le dijo Isaac.

Al acercarse Jacob, Isaac lo asió de la ropa y la olió con cuidado.

—Oh, sí —dijo satisfecho finalmente—. Esta ropa huele como el campo.

Convencido de que era Esaú quien estaba frente a él, Isaac bendijo al hijo equivocado: Jacob. *[Jacob se aleja. Entra Esaú.]* Apenas se había ido Jacob cuando entró Esaú a la tienda de su padre.

—Aquí está la comida que me pediste, padre —dijo Esaú. *[Isaac parece temeroso y preocupado.]* Con voz temblorosa, preguntó Isaac:

—¿Quién eres tú?

—Soy Esaú, tu primogénito —contestó Esaú.

—¿Entonces quién es el que estuvo aquí? ¿Era Jacob? ¡Así que era Jacob! ¡Y yo le di mi

bendición! —le contestó angustiado Isaac.

[Esaú camina enojado de un lado a otro.] Esaú estaba furioso. —¿No puedes bendecirme a mí también? Jacob se quedó con mi herencia y ahora me ha quitado también tu bendición. ¿Me puedes dar a mí alguna cosa?

[Isaac está muy triste y mueve negativamente la cabeza.] Isaac movió negativamente su cabeza. —La bendición ya fue dada. No se la puedo quitar.

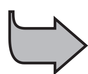
[Esaú se acerca a Jacob y levanta los puños cerrados, luego se aleja.] Esaú murmuraba mientras salía de la tienda de su padre:

—Cuando mi padre muera, voy a matar a Jacob y a recuperar lo que es mío.

Jacob sabía que había hecho mal. Estaba arrepentido y se sentía muy triste. Comenzó a comprender que sus mentiras le habían causado problemas a todos. Se dio cuenta que no debía haber engañado a su padre.

Para reflexionar

Diga a sus alumnos: **Dios le había dicho a Rebeca que Jacob sería el líder de la familia. Isaac quería darle a Esaú la bendición. ¿Cómo trataron Jacob y Rebeca de "ayudar" a Dios?** (Jacob se vistió como Esaú y le mintió a su padre.) **¿Piensan ustedes que Dios le habría cumplido su promesa a Rebeca?** (Sí, Dios habría encontrado otra manera. Dios siempre cumple sus promesas.) **¿Cuál fue el resultado de que Jacob tratara de "ayudar" a Dios?** (Jacob se causó problemas a sí mismo y a su familia.) **¿Fue Jacob el único que hizo mal?** (No, Rebeca también hizo mal.) **¿Qué debemos aprender de esta historia?** (Decir mentiras y ser deshonestos causa problemas en la familia.) **¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a repetirlo:**



QUIENES PERTENECEN A LA FAMILIA DE DIOS, SON HONESTOS.

Versículo para memorizar

Utilice los ademanes siguientes para enseñar el versículo para memorizar. Repítalos varias veces hasta que sus alumnos lo aprendan.

"No roben.	Estirar la mano como si se tomara algo.
No mientan.	Señalar hacia la boca.
No engañen	Colocarse la mano detrás del oído y luego mover la cabeza negativamente.
	Señalarse unos a otros.
a su prójimo"	Juntar las palmas de las manos y luego abrirlas.
(Levítico 19:11).	

Estudio de la Biblia

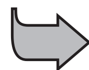
Necesita:
- Biblias

Diga a sus alumnos: **Jacob se buscó muchos problemas a sí mismo y a su familia cuando engañó a su padre, Isaac. Vamos a descubrir lo que dice la Biblia en cuanto a las mentiras y los mentirosos.** Forme cinco grupos pequeños y dé a cada grupo uno de los siguientes textos. Pídales que los lean y se preparen para explicar el versículo al resto del grupo. Los adultos pueden ayudar si es necesario. Dé tiempo a los grupos para que den su informe.

Juan 8:44	¿Quién es el padre de toda mentira?
1 Juan 1:10	Esto nos podría hacer mentirosos.
1 Juan 2:4 y 5	¿Qué nos puede hacer mentirosos? (Continuar en el pecado.)
1 Juan 4:20	¿Cómo pueden nuestros sentidos hacernos mentirosos?
Apocalipsis 21:8	¿Quiénes estarán fuera del cielo?

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos: **¿Qué piensa Dios acerca de la mentira?** (No le gusta. No la acepta.) **¿Quién está detrás de todas las mentiras?** (Satanás) **¿Qué sucede cuando mentimos?** (Rompemos la relación entre Dios y nosotros.) **¿Puede mentir Jesús?** Lea Juan 14:6. (Jesús es la verdad.) **¿Qué debemos hacer si hemos mentido?** Lea 1 Juan 1:9. (Debemos confesar y pedir perdón.) **La mentira lastima a los demás. Dios no desea que las personas que son de su familia digan mentiras o engañen a otros. Pero si lo hacemos y estamos realmente arrepentidos, Dios está dispuesto a perdonarnos y nos ayudará a hacer lo correcto. Vamos a repetir juntos nuevamente el mensaje de hoy:**



QUIENES PERTENECEN A LA FAMILIA DE DIOS, SON HONESTOS.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

3 Aplicando la lección

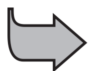
A. Enmascarando la verdad

Trace con anticipación un círculo en un plato de cartón. Pida a sus alumnos que lo recorten y se lo pongan frente a la cara. Marque y pídales que recorten hoyos en el lugar de los ojos. Distribuya los materiales para pintar y pida a sus alumnos que decoren su máscara. Cuando hayan terminado, mida suficiente elástico para que vaya alrededor de la cabeza de sus alumnos. Anude cada extremo del elástico y grápelo a cada lado del círculo. Admiren las máscaras hechas.

Necesita:
- platos de cartón
- tijeras
- elástico delgado
- grapadora
- materiales para pintar

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos: **¿Qué sucede cuando nos ponemos una máscara?** (Escondemos la cara. La gente no sabe quiénes somos.) **¿Saben quién está detrás de la máscara?** (A veces es fácil saberlo, a veces es difícil.) **¿En qué forma mentir es como ponerse una máscara?** (Pretendemos ser lo que no somos.) **¿Qué pasa cuando mentimos?** (Nos causamos problemas y a veces le causamos problemas a nuestra familia.) **Si se lo pedimos a Dios, él nos ayudará siempre a decir la verdad. Vamos a decir juntos nuestro mensaje de hoy:**



QUIENES PERTENECEN A LA FAMILIA DE DIOS, SON HONESTOS.

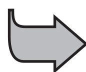
B. Caja de la verdad

Diga a sus alumnos: **Hoy vamos a hacer unas "cajas de la verdad" para que nos recuerden que debemos decir siempre la verdad.** Deje que sus alumnos decoren las cajas y luego entrégueles diez a quince piedras pequeñas. Diga a sus alumnos: **Si le dicen una mentira a alguien o hacen algo que lastima a una persona, coloquen una piedra en la caja. Al final del día, saquen las piedras de la caja y díganle a Jesús lo que han hecho. Pídanle que los perdone y que los ayude a ser honestos siempre.**

Necesita:
- caja pequeña o vaso de plástico para cada alumno
- materiales para actividades artísticas
- pegamento
- tijeras
- piedras pequeñas

Para reflexionar

Diga a sus alumnos: **Jesús nos perdonará y nos ayudará a ser mejores. Cuando le hayan pedido perdón a Jesús, vacíen la caja y coloquen de nuevo las piedras en la bolsa. Denle gracias a Jesús por permitirles comenzar de nuevo. Pídanle que los ayude a ser siempre honestos. Vamos a decir juntos nuevamente nuestro mensaje de hoy:**



QUIENES PERTENECEN A LA FAMILIA DE DIOS, SON HONESTOS.

4 Compartiendo la lección

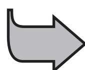
Banderín de la verdad

> **Necesita:**
> - palito delgado de unos 30 cm
> - papel cartulina
> - pegamento
> - lápices de colores de cera o marcadores

Pregunte a sus alumnos: **¿Pueden recordar quiénes quedarán fuera de la ciudad de Jerusalén? Vamos a leer nuevamente Apocalipsis 21:7 y 8 a fin de descubrir quiénes están adentro y quiénes están afuera.** Lea el versículo en voz alta. **Estamos en una batalla y todos los que siguen a Jesús se agrupan bajo la bandera de la "verdad". Vamos a hacer un banderín. De un lado escriban: "Con la ayuda de Jesús, voy a decir siempre la verdad"; y del otro lado, escriban su nombre. Al terminar, busquen un compañero y cuéntense acerca de momentos cuando parece difícil decir la verdad. Ondeen la bandera y digan: "Con la ayuda de Jesús, diré siempre la verdad".**

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos **¿Cuándo es difícil ser honesto?** (Cuando hemos hecho algo malo.) **¿Quién puede ayudarnos a decir la verdad?** (Jesús.) **¿Por qué es siempre mejor decir la verdad?** (Cuando mentimos, les creamos problemas a los demás.) **Vamos a recordar juntos nuestro mensaje de hoy:**



QUIENES PERTENECEN A LA FAMILIA DE DIOS, SON HONESTOS.

Clausura

Pida a sus alumnos que se coloquen formando un círculo y pida a Dios que los ayude a todos a ser honestos y a decir la verdad esta semana y siempre.